

Review of Hans-Hermann Hoppe, *Democracy. The God That Failed*. New Brunswick y Londres, Transaction Publishers, 2002. 304 pp, *Razón Española*, Septiembre-octubre de 2003, nº 121, pp. 243-45, by Jerónimo Molina

Hans-Hermann Hoppe, *Democracy. The God That Failed*. New Brunswick y Londres, Transaction Publishers, 2002. 304 pp.

El alemán Hans-Hermann Hoppe [1949], afincado en los Estados Unidos desde 1986, es muy poco conocido en España. Discípulo y estrecho colaborador de Murray N. Rothbard [1926-1995], es actualmente profesor de Economía política en la Universidad de Nevada-Las Vegas. De formación europea, ha publicado anteriormente, entre otros, los libros *Eigentum, Anarchie und Staat. Studien zur Theorie des Kapitalismus* (1987), *A Theory of Socialism and Capitalism* (1989) y *The Economics and Ethics of Private Property* (1993). De unos años a esta parte está encontrando en Europa no pocos seguidores, todos ellos partidarios del *Austrian Economics*, aunque no necesariamente, pues también el pensamiento conservador, particularmente en Alemania, se ha hecho eco de su profunda crítica de los regímenes democráticos contemporáneos (véase la edición de *Junge Freiheit* del 13 de diciembre de 2002). No es pues casualidad que su obra, de un tiempo a esta parte, esté empezando a verterse a las diversas lenguas europeas (francés, italiano, alemán, holandés, checo, eslovaco, ruso, rumano). Incluso en Argentina se están dando algunos de sus artículos en la revista *Libertas*. La aparición de su último libro *Democracia* es una buena ocasión para llamar la atención sobre el pensamiento de este continuador de la tradición austríaca, a quien debemos interesantes desarrollos políticos del *corpus* teórico de von Mises. En última instancia, como señala el autor en el prólogo, esta obra, recopilación de trabajos anteriores, persigue «fomentar y desarrollar la tradición de una gran teoría social, abarcadora de la Economía política, la Filosofía política y la Historia, así como de los problemas normativos de estas disciplinas» (pág. xxiii). Para ello ajusta cuentas con lo que llama, tal vez de manera abusiva, el *empirismo* que hoy predomina en las ciencias humanas, reacias a aceptar el apriorismo metodológico de la Escuela austríaca (al que, por cierto, convendría referirse con la terminología de Böhm-Bawerk —método axiomático— para evitar los equívocos a que dio lugar el estéril *Methodenstreit*).

Aunque en estas páginas se abordan una gran cantidad de asuntos que difícilmente dejarán indiferente al lector (desde el estudio del derecho de secesión política a la exposición de un sistema de provisión privada de la defensa alternativo al estatal, pasando por el estudio de los problemas de la inmigración), el hilo conductor es el rechazo total de la que llama Era americana, así como de todas sus consecuencias, particularmente la generalización del democratismo y del republicanismo después de la I Guerra mundial. En este sentido, la intervención de los Estados Unidos en Europa resultó, a su juicio, doblemente decisiva. Sin duda para derrotar a la Potencias centrales, pero también para liquidar las monarquías de los Hohenzollern, los Romanov y los Hasburgos. Una lectura meramente polémica de esta obra encontrará sobrados argumentos en contra de lo que puede llamarse «Estado socialdemócrata», régimen consagrado, no sin cierto recato, por todas las constituciones europeas vigentes. Mas desde una óptica más académica la discusión fundamental gira en torno a la sugestiva concepción de la monarquía como una forma de gobierno privada y la democracia como un gobierno de propiedad pública. El autor, que se declara antiestatista, pues considera que todo Estado es ético y económicamente deficiente, no es partidario de ninguna de las dos; aunque descartado lo que consideraría el régimen óptimo (un «orden natural» en el que se respeten incondicionadamente los derechos naturales inviolables de la persona), si tuviese que elegir optaría por el gobierno monárquico, que en su opinión es mucho más racional desde un punto de vista económico. Dado que el Rey consideraría

Review of Hans-Hermann Hoppe, *Democracy. The God That Failed*. New Brunswick y Londres, Transaction Publishers, 2002. 304 pp, *Razón Española*, Septiembre-octubre de 2003, nº 121, pp. 243-45, by Jerónimo Molina

su reino o Estado como su propiedad particular, los incentivos para que aquel conserve y acreciente su riqueza, conteniendo por ejemplo la fiscalidad para no esquilmar a los individuos productivos, serían muy superiores a los que encontraría un representante o curador democrático. Este último, colocado al frente de la propiedad pública temporalmente, piensa siempre a corto plazo; su provisionalidad le enseña, según Hoppe, que los beneficios o utilidades diferidos en el tiempo aprovecharán a otros, pero no a él, a sus camaradas o a sus parientes. Así pues, volviendo al ejemplo de la presión fiscal, se desentenderá de las consecuencias a medio y largo plazo de uno impuestos abusivos, incluso expropiatorios.

Desde un punto de vista no economicista, las tesis antipolíticas de Hoppe plantean serios problemas para quienes parten del primado o centralidad de lo político. Incluso, en otro orden de cosas, para los defensores del Estado nacional y sus prerrogativas clásicas. Sin embargo, dado el embotamiento del pensamiento político estatal contemporáneo, que se está despolitizando a si mismo en su afán de justificar ideológicamente la «conservación» del Estado socialdemócrata, ensayos como los de Hoppe pueden contribuir, paradójicamente, a renovar el reservorio europeo de conceptos filosófico-políticos.

JERÓNIMO MOLINA